

Me saludo de nuevo porque nuevamente me encuentro conmigo mismo. Esta vez soy el mensajero, en forma de libro, y el mensaje que decidí recibir en este momento, que uno a los otros para recordar MI VERDAD, siendo una parte del TODO y un TODO a la vez.

Comienzo haciéndome caer en cuenta que aquí estoy, justo en este momento, ni antes ni después, SIENDO el perfecto SER que SOY con todo aquello que escogí para experimentar cada uno de mis aspectos, de mis partes, en esta maravillosa forma de SER y en el escenario perfecto para ello, también de acuerdo a mi elección.

Al nacer escogí el lugar en donde llevaría acabo mi misión DE SER TODO LO QUE SOY, el país, el continente y la galaxia.

También a mis padres, mis amigos y todos los seres, animales, vegetales y personas que me ayudarían en esta misión. Mi nariz, mis pies, o el no requerirlos como parte de mis maravillosos aspectos, y cada característica mía única e irrepetible para el camino de vida que decidí experimentar.

También el momento en el que nacería y hasta el más mínimo detalle.

Elegí todo el abanico de circunstancias y el escenario para SER lo que ESTOY SIENDO DE FORMA PLENA Y COMPLETA.

Decidí venir a compartir TODO MI SER en esta experiencia de vida, en un mundo de otros como yo también únicos, y con la misma misión de SER todo lo que son a través de todos sus aspectos, por medio del personaje que cada uno ha elegido dotado con las características perfectas para su rol, que complementan la TOTALIDAD DE SER, siendo todos en unidad la expresión y manifestación del MULTIVERSO, LA FUENTE, LA SABIDURÍA ABSOLUTA, DIOS, DIOSA o como elija llamarl@ en este instante.

Así es que todo es perfecto, SIENDO parte del TODO y con todos los elementos necesarios para cumplir entre todos esta misión DE TOTALIDAD.

Todos en nuestro estado esencial de vibración sútil, antes de manifestarnos en una forma más densa, acordamos SER LO QUE SOMOS para ayudarnos a experimentar entre todos nuestros maravillosos aspectos en este escenario, siendo necesario el ir recordando poco a poco, a medida que

la consciencia de quien soy se va ampliando, para poder experimentar la divinidad y maravilla del SABER de MI SER.

Todos somos una parte de la sabiduría, de verdad, siendo en unidad la misma SABIDURÍA ABSOLUTA quien experimenta cada uno de sus aspectos, de lo que ES y no ES a la vez, por medio de cada una de sus formas de ser, de todas sus manifestaciones en todas las infinitas formas de SÍ.





Yo elegí entonces venir a experimentar todos los aspectos de mi SABER al MÁXIMO, en todo mi POTENCIAL DE SER, haciendo uso de todos mis dones, virtudes y características mías únicas e irrepetibles y así es que, si lo olvido, mi mejor guía es mi intuición, mi saber innato, siendo la FUENTE absoluta.

Mi experiencia de vida ESTÁ SIENDO esta sabiduría de acuerdo a mi elección, que puedo decidir cambiar en cada instante.

Los demás, que SOY también, experimentan de la misma manera complementando la UNIDAD, desde su perspectiva, expresión e intención y los aspectos que les recuerdan lo que son y también lo que no son, siendo todos en esencia vibración y energía en un MULTIVERSO vibratorio, así como las estrellas, los planetas y todas las manifestaciones de SABIDURÍA Y DE SER, en forma de ASTRALES.

Con este saber innato escogí el momento perfecto para nacer, en el que todos los seres astrales, los planetas en los lugares o grados desde donde estaban en ese justo instante irradiando su energía, le proveerían a mi manifestación la vibración de sus dones, virtudes y carácterísticas.

Así mismo, siendo todos la unidad, al entrar en comunicación con sus vibraciones sutiles, puedo hacer uso de sus energías para manifestar lo que elija proyectar en la realidad, siendo la meditación el espacio que me facilita entrar en este estado de resonancia y el Árbol de la Vida un buen mapa y guía.

Como todo lo que ha creado la SABIDURÍA ABSOLUTA es a imagen y semejanza, la energía que se manifiesta en el MULTIVERSO está en mí, expresada en mis chakras o puntos